

AGUSTIN GARCIA CAMBEROS

*Exploración Sanitaria
de Cherán, Mich.*

**MEXICO, D. F.
MCMXLI**



1080114742

Facultad Nacional de Medicina de la
Universidad Nacional Autónoma de México

*Exploración Sanitaria
de Cherán, Mich.*

Trabajo que para obtener
el título de:
MEDICO, CIRUJANO Y PARTERO,
presenta el alumno
Agustín García Camberos.

Dedico el presente trabajo a:
la SRA. PROFA. FRANCISCA C. C. VDA. DE GARCIA,
mi abnegada madrecita a quien debo veneración
y cariño sin límites, pues con callado heroísmo y
voluntad inquebrantable luchó contra todas las
adversidades para darme una carrera.

**Al Ing. y Gral.
JOSE DE JESÚS DE LA GARZA
con respeto y gratitud.**

**A la Sra.
LUZ P. DE VELAZQUEZ DE LA CADENA
como un homenaje a su filantropía y a sus
altas cualidades.**

A mis fraternos amigos a la par que maestros
DR. BERNARDO REINA Y
DR. JOSE ALVAREZ AMEZQUITA,
de quienes he recibido múltiples y sabias
enseñanzas.

Ilustre y querido Presidente de la Z., Dr.
Abelardo Salas Guerra:

Tengo a mucho honor pertenecer a este
grupo de voluntades unisonas y de nobles es-
trategias que tú con toda justicia presides, y por
lo que a ti personalmente respecta me permite
hacerte presentes mi gran estimación y sincera
admiraación.

Alvarado
A mis fraternales compañeros:
CARLOS Z. TREVIÑO
ABELARDO SALAS GUERRA
FILIBERTO GUERRA GUERRA
JUAN LEGASPI GUEVARA
ALFONSO SUAREZ
MARCO ANTONIO MENA BRITO
FERNANDO ARIZPE y
MANUEL HERNANDEZ MURO
con quienes compartí mi vida estudiantil en las
aulas universitarias y en las Clínicas del
Hospital Juárez.

Z
"Fraternitas Sempiterna"

México, D.F. a 20 de octubre,

de 1942

**A MIS MAESTROS
A LA UNIVERSIDAD DE SAN LUIS POTOSI
A LA FACULTAD NACIONAL DE MEDICINA
AL HOSPITAL JUAREZ**

ENVIO AL INDIO TARASCO

Indio tarasco despierta
de tu marasmo de siglos,
oye mi voz que es alerta
y ahuyenta ya los vestiglos
que atormentan tus tinieblas,
y se esconden en las nieblas
de tu noche secular.

La ignorancia entenebrece
tu alma virgen de cultura;
es la sombra que entorpece
que comulgues con la albura
de la nueva luz que debe
tu presente iluminar,
y que tímida se atreve
hasta tu choza a llegar.

Desecha la desconfianza,
ve en el mestizo al hermano
que te guiará con su mano,
que un mensaje de esperanza,
de paz, progreso y saber,
te lleva en profundo anhelo
de que lleguen hasta el cielo,
en un perenne ascender,
de tu raza los destinos,
que surgirá vigorosa
a través de los caminos
que le traza luminosa,
la tea de tu redención.

Rechaza supersticiones,
olvida viejos errores,
y en vuelo de aspiraciones
infinitas, los horrores
que anublaron tu existencia

por centurias, se hundan
del Tiempo en las fauces,
y una divina cadencia
de las fuerzas que fecundan
el Bien, la Paz y el Saber,
se alce por los nuevos cauces
que deberás recorrer.

Sé otra vez la raza aquella
de Cuanícuti el glorioso
paladín que fué centella
en el ocaso grandioso
de la Gran Tenochtitlán;
de Tariácuri el titán,
de Timas sabio y valiente,
de Eréndira la "risueña"
beldad que fué cual ingente,
palpitante y viva enseña
de patriotismo y valor.

AGUSTIN GARCIA CAMBEROS.

Nota:

Cuenta la leyenda que Cuanícuti (en tarasco significa: el cazador) fué un cacique tarasco que al frente de su ejército de flecheros purépechas, combatió al lado de Cuauhtémoc en el sitio de Tenochtitlán. Se dice que llegó a la ciudad una vez que le pusieron cerco los españoles, a través de un pasaje secreto cavado en el corazón de las montañas.

Eréndira quiere decir risueña, en tarasco. Era hija de un noble de la corte del rey Caltzonzin llamado Timas y con su padre y un puñado de valientes, luchó heroicamente contra los conquistadores.

H I S T O R I A

Cheran, en idioma tarasco, significa asustar; aplicado al pueblo equivale a un "lugar de espantos", es decir, donde las almas de los muertos hacen terroríficas apariciones, que son pánico y tormento de los vivos.

Es probable que este nombre haya sido puesto por los fundadores con la intención de que sólo al pronunciarlo se despertara un sentimiento de temor en los indígenas de los alrededores, y en esa forma ni siquiera pensarán en acercarse y menos aun en codiciar estas tierras, que a decir verdad, nada tienen de terroríficas, si no muy por el contrario, son bastante hermosas y tienen infinidad de manantiales de magnífica agua, como bendición.

El nombre fué seguramente un medio de defensa para ahuyentar a los extraños.

La palabra en tarasco es grave, pero ya castellanizada se hizo aguda y ahora es Cherán.

La fundación de este pueblo se remonta a la época precortesiana. Cuenta la tradición, que de la ciudad imperial de Tzintzun-tzan, tal vez bajo el reinado de Siguanhua, padre de Caltzontzin, un grupo de indios tarascos, capitaneados por Cacatzi y Curicaberi, salió en busca de un lugar propicio para sentar sus reales. Boredearon las costas N. E. y N. del Lago de Pátzcuaro, y se dirigieron al O., enclavando su aduar, en la parte culminante de la sierra, en la falda de un alto cerro, llamado Cheran-caracua, en donde todavía existen vestigios de construcciones que fueron templos y yácatas (1).

Cuando fué realizada la conquista del Imperio de Michoacán por la expedición que al mando de Cristóbal de Olid envió Cortés, y una vez que tras milagros de fe y paciencia fué hecha la conquista espiritual de este grupo de indígenas por los misione-

(1) tumbas.

ros franciscanos; citaremos aquí los nombres todavía venerados en estas regiones de Fr. Jacobo Dacia, de Fr. Martín de Jesús, de Fr. Juan de San Miguel; decíamos, que al ser convertidos y pacificados estos indios, descendieron de la falda del cerro y situaron el centro de la población en la pequeña meseta que forma la parte superior de una colina rodeada en sus tres cuartas partes por una profunda barranca y defendida por un semicírculo de montañas al O. al S. y al E. Hacia el N. O., en las orillas del poblado, se levanta un pequeño cerro, como centinela avanzado, que domina la pequeña explanada que se extiende hacia el N.

Las razones de haber establecido definitivamente sus moradas, en el sitio indicado anteriormente, fueron con toda seguridad las siguientes: estratégicas, por la topografía del terreno, podían aprovechar para su defensa, la profunda barranca circundante y las alturas vecinas; más adelante señalaré cómo este hecho tuvo una enorme trascendencia en el destino ulterior de este pueblo y fué el factor principal determinante de las condiciones tan especiales que prevalecen ahí. En segundo lugar citaremos la existencia de un manantial de agua potable que existe en el fondo de la barranca, situado actualmente a unos 150 m. de la plaza principal. Señalaremos también que el pueblo está al abrigo de los vientos, que soplan fortísimos en esta región y que por el hecho de estar colocado en una eminencia, los rayos del sol lo bañan desde el amanecer; cosa que no sucede con otros pueblos vecinos que permanecen encapotados en la niebla, circunstancia por la cual la temperatura es más templada en Cherán.

Cuando cayó el Imperio de Michoacán sin defenderse (salvo esporádicas resistencias), pues Caltzontzin lo entregó cobardeamente en manos de los españoles, al pasar nuestra patria a ser colonia de España, le fué otorgado a la Comunidad de Indígenas de Cherán, en 1525 un título de propiedad por el Emperador Carlos V de Alemania y I de España, en nombre del cual firmaron un tal Saldaña, Hernán Cortés y otros, en el que se establece el derecho inalienable de estos indígenas y sus descendientes, a la posesión de las tierras, cuyos límites con ligeras variantes, son los mismos que señala el título original y cuya ex-

tensión es aproximadamente de 440 Km². Nuestra Constitución vigente reconoce ese título y ampara ese derecho.

Las tierras laborables están repartidas en parcelas entre todos los jefes de familia, desde aquella época, y todos son propietarios de su solar y su casa en el pueblo y de sus tierras en el campo.

Las tierras que no se cultivan y que están cubiertas de espesos bosques son propiedad de la Comunidad. Un representante elegido por los varones en mayoría de edad, es el depositario de las copias del título de propiedad y el que administra los fondos de la Comuna.

Debo hacer notar que no puedo ser más explícito sobre el título de propiedad, que seguramente tendrá datos muy interesantes, porque nunca me fué dado, a pesar de mi insistencia, de explicarles mis buenas intenciones y de estar respaldado en mi petición por las Autoridades, que el representante me permitiera leer a mi sabor el título y sacar algunos datos. Por una mera coincidencia, con motivo de un cambio de Representante, al hacer entrega de las copias al nuevo elegido, pude tener entre mis manos por breves momentos, una de las copias más antiguas, la correspondiente al año de 1533, escrita con tinta ocre, en un venerable papel centenario que casi casi se desmorona y en la antigua fabla de aquellos tiempos.

El título oriignal ya no se saca a la luz del día, deben tenerlo bajo su custodia, austeros patriarcas del pueblo, y ya nunca se posarán sobre sus páginas misteriosas los ojos profanos de ningún mestizo o blanco.

Hago mención de todo lo anterior, para dar una idea de la psicología tan especial de estos indígenas, que son herméticos, desconfiados, profundamente celosos con los extraños. Aislados en sus montañas desde los tiempos de la conquista, no fueron conquistados; al abrigo de sus inaccesibles defensas naturales y con su espíritu indómito en pie, no permitieron el yugo, ni siquiera la convivencia de los blancos entre ellos; el mestizaje no fué posible. Los misioneros del seráfico Santo de Asís llevados por su exaltado y místico espíritu evangélico, lograron que olvidaran sus toscos ídolos y les enseñaron la dulce doctrina de

Cristo, y el culto de la virgen de tez morena un poco más tarde, pero ni siquiera el castellano pudieron enseñarles, tuvieron que aprender el tarasco para rezar con ellos en ese idioma; todavía se conservan ahí catecismos y breviarios en tarasco y sé de monumentales obras teológicas escritas en esa misma lengua.

Los misioneros, además de enseñarles la nueva religión, les construyeron su templo, hicieron el trazo del pueblo, les enseñaron pequeñas industrias rudimentarias como el tejido de cobijas, de telas de lana para los "rollos" de las mujeres, pero hasta ahí nada más; la raza se conservó pura y hablando en su idioma nativo; las costumbres se modificaron poco (hasta la fecha las prácticas de hechicería, las supersticiones más extrañas y las ideas más absurdas para explicar fenómenos naturales y enfermedades, son moneda corriente).

El aprendizaje del castellano es relativamente reciente, me platicaban algunos viejos, que cuando eran jóvenes no entendían el "castilla" (como llaman ellos al castellano) y que cuando vagando por los montes, veían cruzar por las empinadas veredas, arrieros de los pueblos vecinos, se escondían tras las rocas o los árboles, llevados por su desconfianza y tal vez por un sentimiento de vergüenza y de inferioridad.

Desde el siglo XVI el tiempo pareció detenerse en un remanso inalterable de siglos petrificados en aquel rincón de la sierra michoacana; el sol iluminó por cientos de años el mismo espectáculo de una raza dormida que vegetaba oscuramente, aislada del resto del mundo entre sus bosques y entre sus riscos inviolados. La gesta de la Independencia pasó inadvertida para estos indígenas que siempre fueron libres, dueños y señores de sus montañas.

De los azares de nuestra historia, el único que dejó su fugitiva huella fué la intervención francesa; una columna de soldados de Napoleón III cruzó rápidamente por ahí, pero después todo volvió a la misma quietud.

Es hasta hace poco más de 20 años que empieza a tomar parte activa en nuestra historia, cuando don Venustiano Carranza tomó las armas contra el régimen espurio de Victoriano Huerta. Casimiro Leco, originario de este pueblo, formó bajo las hues-

tes del Primer Jefe Constitucionalista, y desde entonces fué el brazo de la Federación en aquellas apartadas regiones, el jefe nato de la sierra, habiéndole otorgado la Secretaría de Guerra el grado de Coronel.

El pueblo fué quemado en dos ocasiones en aquella aciaga época por el feróz guerrillero José Inés Chávez García, precisamente en represalia de que el Coronel Leco, le opuso resistencia armada en cierta ocasión. Estos incendios convirtieron en ruinas al pueblo entero, dejándolo en un estado verdaderamente desastroso; todavía hay innumerables ruinas ennegrecidas por el fuego y al decir de los vecinos, el comercio antes floreciente, se redujo enormemente, hasta quedar reducido a mucho menos de la mitad, a partir de aquellos lamentables sucesos.

Hasta hace unos cuatro o cinco años en que se inauguró la carretera México-Guadalajara, puede decirse que empezó una nueva era para el pueblo. Este hecho tuvo como consecuencia inmediata poner fin al aislamiento absoluto en que por centurias se encontró. Anteriormente aun políticamente era de hecho autónomo, pues por las condiciones topográficas tan especiales era incontrolable.

Ahora es distinto; el ramal que partiendo de la carretera Nacional, va a Uruapan y lo toca en su camino, llevará una corriente civilizadora amplísima y compleja que tendrá repercusiones benéficas en la vida económica, social y cultural de este grupo de purépechas primitivos; la cinta negra de la carretera formará un lazo indestructible que será el vínculo que los una por siempre al resto de la patria.

Ahora que he convivido por unos cuantos meses con estos indígenas, que he visto de cerca su vida miserable y triste, que me he asomado a sus chozas paupérrimas donde están proscritos la higiene, la estética, el más pequeño confort, que he sentido casi en mi propia carne sus penas infinitas de eternos irredentos, clamo ante los de arriba por ellos y por los millones de indios que pueblan la República, algunos en condiciones todavía más lamentables.

Ellos que son la parte doliente de la Patria, la más olvidada, la más sufrida, la que arrastra en sus propios lares la miseria y

la melancolía inextinguible de su estirpe caída y abandonada a su destino. Y sin embargo es su sangre la que corre también en nuestras venas, es su raza que aliente por mitad en nuestro pueblo de mestizos.

Y no hemos tenido para ellos sino abandono, indiferencia, desprecio.

Esos millones de indios que arrastran la existencia en esas condiciones de ignorancia, miseria y vicio, son un baldón y una negra nube que ensombrece el porvenir de México.

¡Gobernantes de todos los tiempos, que la Patria os lo demande!

POSICION GEOGRAFICA. AREA. LIMITES. DIVISION INTERIOR DE LA LOCALIDAD. VIAS DE COMUNICACION

El Municipio de Cherán está colocado al N. O. del Estado de Michoacán, pertenece al Distrito de Uruapan, se encuentra aproximadamente a $101^{\circ} 53'$ de longitud Oeste del meridiano de Greenwich y a $19^{\circ} 44'$ de latitud Norte. vel del mar.

La altura de la población es de 2,430 metros sobre el nivel del mar. El Municipio (o comunidad de Indígenas de Cherán), tiene la figura de un rectángulo al que se le hubiese agregado en uno de sus lados más largos, un trapecio cuya base tendría la mitad de la longitud de ese mismo lado. Tiene una superficie aproximada de 440 kilómetros cuadrados. Limita al Norte con el Distrito de Purépero y el Municipio de Zacapu; al Oeste y de Norte a Sur con Carapan, Chihota y Paracho; al Suroeste con Quinceo y al Sureste con Nahuatzen.

El límite Sur va de E. a O. partiendo de la cima del Mogote Alto hasta la del cerro Caraquitzaro (que hay agua arriba). De éste último punto se dirige hacia el N. pasando por los cerros Cuates y llegando hasta el cerro de Tinanchan (lugar caliente). De ahí parte hacia el E., cruzando sucesivamente el cerro de Arena, el cerro del León y el del Tecolote, para quebrarse hacia el S. E. hasta el ojo de agua del Madroño. Del ojo de agua baja hacia el S. hasta la Mohonera, vuelve a torcer su rumbo hacia el S. O. cruzando por el cerro del Pilon y otros de menor importancia, hasta un punto denominado Guariócataro (palo seco). Nuevamente toma la dirección del S. tocando los cerros de la Piedra Lisa y Pipichuán, para llegar finalmente al Mogote Alto, punto de partida que escogimos para poder recorrer y señalar el perímetro que marca los límites de la Comunidad de Cherán.

La población se divide en cuatro cuarteles. Físicamente está dividida en dos partes por una profunda barranca, una, la mayor que es el pueblo en sí, y otra, un populoso barrio, de poco

menos de la tercera parte del total, llamado Parícuti (del otro lado de la barranca en tarasco). Las calles son amplias, en su mayoría empedradas y bien trazadas en línea recta, sólo que por lo accidentado del terreno suben y bajan, a veces en empinadas cuestas. La calle principal por donde va la carretera, está asfaltada.

El pueblo está conectado con la carretera nacional México-Guadalajara por medio del ramal que partiendo de un punto sobre la misma llamado Carapan, va hasta Uruapan. Esta es la principal vía de comunicación. Hay una brecha que va a Nahuatzen y que en tiempo de lluvias es intransitable y tan estrecha que los vehículos sólo pueden ir en un sentido. Lo demás, son veredas que serpentean en todas direcciones y que van a las rancherías o todavía más lejos, a otros pueblos, y buenas únicamente para bestias de carga o para ir a pie.

TOPOGRAFIA

Todo el municipio es sumamente montañoso, pues está situado en una serranía muy accidentada. Al E. hay pequeñas cañadas y al S. O. una planicie de regulares dimensiones.

Además de las alturas señaladas al describir los límites de la Comunidad, ya en el interior de la misma, existen las siguientes: hacia la región meridional, el cerro de Cheran caracua, que es el más alto, su mole inmensa de forma cónica se levanta imponente al S. S. O. del pueblo, sobresaliendo su cumbre enhiesta en el perfil montañoso que recorta el horizonte. Al S. también, pero más cerca del pueblo tenemos otra eminencia, sólo que pequeña, llamada Cucundianta. Al E. de la población hay una serie de eminencias que reciben el nombre de Carich-juata. Al O. de la misma está el Juan-chán.

Al N. hay un macizo montañoso importante, llamado Bacaracua (arriba del plan). Es como una pequeña cordillera que se extiende de E. a O.; en este mismo sentido y escalonados entre sus múltiples alturas hay numerosos ojos de agua que son: los pozos de la Virgen, los manantiales de Chatin sapicho (chico) y los de Chatin queri (grande).

La región N. E. del municipio es extremadamente montaño-



Mapa del Municipio de
CHERAN, Mich

Esc. 1:200.000.

S.

sa; aquí encontramos como alturas principales y yendo de S. a N., las del Pitorreal, las de Cótzcuaró chico y las de Cótzcuaró grande y las del Palmito.

Todas estas montañas están cubiertas de tupidos bosques de Coníferas y Abietáceas, que antiguamente fueron impenetrables y con ejemplares corpulentísimos; ahora esos ejemplares ya no existen y en numerosos sitios se aprecian los estragos que han hecho: la tala inmoderada, los frecuentes incendios producidos espontáneamente por descuido o provocados intencionalmente, con el objeto, dicen ellos, de calentar el maíz recién sembrado o para evitar las heladas; y en último término un parásito que acaba con la vitalidad de los árboles y que se propaga con mucha facilidad; se pueden apreciar a distancia, grandes manchones grises o cafés, de las copas de los árboles que quedan como tostadas.

A mi juicio es de urgente necesidad, que se tomen las medidas necesarias para conservar y fomentar esta riqueza natural, que es también factor decisivo climatológico y está íntimamente ligado a la existencia de los manantiales.

HIDROGRAFIA

El único río nace en un ojo de agua llamado Quehúniro, pasa por otro ojo de agua que se llama Huécuaró que parece ser tiene propiedades curativas, sobre todo en procesos reumáticos; a lo largo de su curso hay otros manantiales, que son sucesivamente de los de Tendéparacua, Itz-jimbáñiro y por último Crúciro. Hace un recorrido de 4 kilómetros y se pierde poco a poco, resumiéndose lentamente en el terreno arenoso.

Hay una gran cantidad de ojos de agua, de los cuales el principal es el llamado de la Cofradía, que es el que surte a la población; se encuentra a 7 kilómetros al Oriente de ésta.

Los demás surten a los pocos ranchos del municipio y en su mayoría, son utilizados como abrevaderos para los animales.

Los señalaré sucintamente, agrupándolos por regiones según los puntos cardinales.

Al Oriente se encuentran los de Tzipiatiro, el Pajarito, el Madroño y Enéñizaro.

Al Sur los de Carasitzaro, Caraquitzaro y Huerátiro.

Al Norte los de Cozumo, los pozos del Chatin y de la Virgen y el de Huécuaro.

GEOLOGIA

En general es un terreno arcilloso; hay una tierra muy fina de color amarillo. En partes es arenoso.

A lo largo de la barranca donde el agua se ha cavado un profundo cauce se pueden apreciar alternativamente zonas en que hay gruesas capas de sedimentación y zonas completamente rocosas; en algunos sitios estas rocas son de enorme tamaño.

Hay también grandes extensiones de terreno típicamente de origen volcánico. En medio de estas zonas hay varios volcanes apagados, uno de ellos en actividad; los nombres de los principales son los siguientes: el Juanyan (molcajete), el Cerrito de Velázquez y el de Santiacaracua (Santiago arriba), en este último se presenta un curioso fenómeno: la vertiente Sur es cálida y la Norte frígida, hasta el grado de encontrarse hielo al mediodía.

De una pequeña colina que forma parte del pueblo, extraen una piedra color de rosa, granujienta, porosa, con pequeños cristales incrustados, muy dura, que no se puede pulir. Da la impresión de lava petrificada. La utilizan para la construcción de casas que quedan muy resistentes y de bonito aspecto.

Hago notar que el barro es magnífico para la manufactura de teja y tabique, que resultan de un-acalidad extraordinariamente buena.

Hay un cerro que está formado por piedras, negras unas, brillante otras, pero muy pesadas, que deben contener algún metal.

Al Norte de Rancho Itzaro hay una mina de oro sin explotar. Me platican que en cierta ocasión trataron de explotarla, pero que encontraron que era incosteable o tal vez les faltó capital. Hay la circunstancia de que la cavidad de la mina es muy pequeña y existe la conseja de que cuando vinieron los españoles, los indígenas obstruyeron la mina de manera que la veta principal quedase perfectamente oculta.

CLIMA

Es un clima templado y uniforme, con inviernos crudos en que hiela casi a diario; los meses fríos son de noviembre a febrero, marzo y abril templados, mayo un poco cálido. De ahí para adelante la temperatura se tiempla bastante con las lluvias que empiezan a fines de mayo. En las mañanas está despejado, y por las tardes y por la noche llueve a diario; esto es hasta el mes de julio. En agosto y septiembre las lluvias son más abundantes y caen bajo la forma de temporales, en octubre son lloviznas y en noviembre tormentas.

Graniza en mayo y agosto.

NUMERO DE HABITANTES. DISTRIBUCION POR SEXOS, EDADES, GRUPOS RACIALES Y OCUPACIONES

Para dar una idea de la forma tan deficiente como se verificaron los últimos censos mencionaré el siguiente hecho: en 1939 se hizo un censo que arrojó un total de 4,470 habitantes para la cabecera del municipio; al año siguiente se llevó a cabo otro censo y entonces solamente fueron tres mil y tantos; una diferencia tan grande de un año para otro indica la pésima forma en que fueron hechos, que sus datos son erróneos, indignos de ser tomados en cuenta para sacar de ellos conclusiones más o menos ciertas. A juicio del encargado del Registro Civil, el primer censo es el que más se acerca a la verdad. De las rancherías no tengo noticia que se haya hecho censo, pero puedo afirmar que en total son aproximadamente unos 300 habitantes.

Predominan las mujeres, en un 0.25 más que los hombres.

Es imposible hacer una distribución por edades, porque todo mundo olvida pronto los años que tiene y calcular los años por el habitus exterior es sumamente difícil aun para un experto, pues sabido es que los indios representan mucha menos edad de la que tienen; yo tuve oportunidad de observar individuos que representaban unos 40 años y sin embargo tenían 60.

Anteriormente era común encontrar individuos longevos de 100 y 110 años; ahora ya casi no se observan.

En cuanto al grupo racial a que pertenecen, casi en su totalidad: 95% son indios tarascos puros, el resto mestizos. No hay blancos. Sus actividades habituales y comunes a todos son las labores del campo; algunos se dedican al comercio y otros pocos a industrias manuales rudimentarios.

El porcentaje de analfabetas es pavoroso: 95%. El 3% sabe leer solamnete y el 2% leer y escribir. Causa profunda pena encontrar ignorancia tan crasa, tan anonadante, sobre todo para los que amamos a nuestro México y queremos para él las mayores excelencias. Es abominable y desconsolador encontrar en nuestros tiempos tan absoluta falta de cultura; espero que mi

voz tenga la fuerza suficiente para llegar hasta los que puedan mejorar esta situación vergonzosa y como urgente y primerísima providencia, y antes y en lugar de otra cosa, manden maestros, muchos maestros bien preparados a éste y a todos los sitios donde tanta falta hacen para disipar tan espesas tinieblas de infinidad de cerebros hasta ahora dormidos. Yo estoy seguro de que esto sería altamente beneficioso, pues refiriéndome al caso particular de este pueblo, encontré inteligencias verdaderamente brillantes, que con una cultura apropiada podrían rayar en la genialidad. No solamente en los campos de la inteligencia sino también en los de las artes se encuentran entre ellos individuos que poseen facultades artísticas en alto grado, sólo que latentes, y que bien cultivados, podrían ser honra y prez de la raza, y así realizar plenamente el lema de Vasconcelos: "Por mi Raza Hablará el Espíritu".

La población está catalogada como de tercera categoría.

No hay ejidos porque es una organización comunal desde los tiempos de la conquista, el problema de la repartición de la tierra fué resuelto, sabiamente desde aquella remota época, y actualmente después de tantos siglos, todos y cada uno, son dueños del terreno en que se alza su cabaña y poseen además un pedazo de tierra laborable cuyas cosechas en el peor de los casos, les permiten subsistir.

No hay organización sanitaria, la más próxima, a 12 kilómetros por carretera asfaltada, es el Servicio Médico Ejidal de Paracho.

AGUA

El agua que surte a la población nace de un manantial que está situado a 7 kilómetros al Oriente del pueblo, llamado de La Cofradía. No me fué posible medir el rendimiento del manantial, pero sí puedo afirmar que es más que suficiente para subvenir a las necesidades de agua potable de Cherán, aunque su población fuera doble o triple. Los hechos prácticos que vienen a corroborar mi aserto son los siguientes: debido al pésimo estado del sistema de conducción, una buena porción del agua se tira y no llega hasta el pueblo sino poco menos de la tercera parte, sin embargo en muchas ocasiones se derrama la pila y forma el agua una pequeña corriente que unida a la que se tira en las atarjeas da lugar a un pequeño arroyo que corre perezosamente por las calles, en el que se intercalan lodazales y charcos permanentes. Existe, además, en un flanco de la profunda barranca que divide en dos al pueblo, un manantial que está formado por múltiples hilos de agua que escurren de rocas estratificadas. Mucha gente consume esta agua que es bastante buena. El lavado de ropa y el baño se hacen en el río.

Caracteres físicos del agua del manantial:

Color.—Es absolutamente incolora aun en espesores más o menos grandes, lo cual significa que carece tanto de substancias disueltas o en suspensión que pudieran hacerla impotable.

Turbidez.—Es completamente límpida y transparente, al grado de que a través de ella se distinguen perfectamente los objetos pequeños aun cuando estén muy hondo.

Olor.—Es inodora; al calentarla no despidе ningún olor.

Sabor.—Es de sabor agradable.

Dureza.—Hace espuma muy fácilmente con el jabón, lo que indica que no tiene sales alcalino-térreas y por tanto no presenta los inconvenientes de las aguas duras.

No se ha hecho ningún examen bacterioscópico, pero seguramente el agua del manantial es purá por ser agua de la montaña y encontrarse tan apartada que toda contaminación de origen

fecal es imposible; por otra parte las enfermedades de origen hídrico son relativamente poco frecuentes y sin duda tienen su origen en aguas contaminadas posteriormente.

Para recoger el agua del manantial, está colocada una canoa, hecha de un tronco de árbol excavado; en la parte inferior de la canoa hay una perforación y de ahí parte el tubo que está fijado por medio de una lámina oxidada y rota en numerosos sitios; aquí se derrama buena cantidad de agua. Desde este lugar el tubo parte tirado en el suelo, adaptándose a las sinuosidades del terreno; las uniones están muy deterioradas y mal ajustadas y en su mayoría ya no son metálicas, sino de trapos sucios, pedazos de hule y mecate. Esta tubería que ya cuenta con 40 años de servicios, llega hasta las afueras de la población a una distancia de 970 metros del centro de la plaza. De donde termina la tubería a la plaza, corre el agua por unos canales de madera sostenidos por horcones, salvo un pequeño tramo antes de llegar a la pila de la plaza en que vuelve a haber tubo. En el tramo descubierto todo mundo mete mano, desvía el agua, la acapara, lava objetos sucios, etc., y siempre la contamina. Esta contaminación se verifica también en los numerosos sitios en que los tubos están mal coaptados y las conexiones se hacen con materiales inadecuados y sucios. La pila de la plaza que es la meta de esta agua es de cantera y cemento que ya ha perdido su pulimento. En ella meten toda clase de vasijas de limpieza dudosa para llenar los cántaros que llevados airoosamente sobre un hombro por las guares, sirven para transportar el agua.

Cada ocho días un gendarme se mete a hacer la limpieza con una escoba y desgraciadamente con los pies poco aseados.

Durante mi estancia en ésta se pusieron 280 metros de tubo galvanizado, sustituyēdo un tramo de los canales y el Gobierno del Estado prometió regalar 3,000 metros de tubo para hacer las reparaciones más inaplazables.

El costo es prácticamente nulo.

AVENAMIENTO

Contadas son las casas que cuentan con excusados, el porcentaje de las casas que lo poseen es de 5%.

Los excusados consisten en pozos de 2 metros de profundidad, por 2 a 3 metros de ancho y largo, sin ningún revestimiento. Están tapados con tablones y hay para sentarse una tabla con varias perforaciones.

En la mayoría de las casas defecan en los corrales y los animales domésticos dan buena cuenta del excremento.

En el caso especial de este pueblo podría considerarse como bueno el sistema de pozos, desde luego mucho mejor construídos, tanto la excavación que podría revestirse de mampostería como la caseta de madera que debe estar bien acondicionada.

Aquí no existe el peligro de la contaminación del agua por filtración. Debido al defectuoso sistema de eliminación de inmundicias que se verifica por la ingestión que de las deyecciones hacen los animales domésticos, cerdos principalmente, las parasitosis intestinales afectan a un porcentaje elevadísimo de la población; para combatir eficazmente estos padecimientos es primordial romper el círculo vicioso hombre-animal, animal-hombre, y esto se lograría cuando en todas las casas tuvieran su excusado, bien construído y de manera que el excremento estuviera fuera del alcance de los animales domésticos. Se evitarían cuando menos las parasitosis que se desarrollan en el hombre por la ingestión de carnes parasitadas, máxime que en este pueblo acostumbran comer la carne soasada únicamente.

BASURAS

En la mayoría no existe el hábito de barrer ni las habitaciones, ni los patios, ni las calles; la basura se acumula indistintamente ya en la calle, ya en los patios que son al mismo tiempo corrales. Como casi todos poseen animales de ganado vacuno o caballar, revuelven el estiércol con la basura y acumulan ambos, para después de una permanencia prolongada cerca de sus habitaciones, utilizar la mezcla como abono de sus tierras.

Crítica.—En primer lugar se necesita realizar una amplia labor educativa en el sentido de acostumbrarlos a efectuar el aseo de sus casas, y por medio de terminantes órdenes municipales obligarlos a tener limpias las calles en el tramo que le corresponda a cada quien. Como todos son agricultores y necesitan del estiércol, hacer de manera que en las afueras de la población y en sus mismos terrenos laborables acumulen el estiércol que les va a servir más tarde para abonar sus terrenos.

Por lo que se refiere a las basuras, una vez acumuladas en el rincón más lejano del corral o en las afueras de la población, quemarlas periódicamente.

CENSO

Ya señalé la forma tan imperfecta como se llevan a cabo los censos, pero de los dos últimos, uno en 1939 y otro en 1940, el más digno de crédito es el primero que arrojó un total de 4,760 habitantes para la cabecera del municipio. De las rancherías no hay datos, pero no pasan de dos a tres centenas.

No hay ejidatarios; es un sistema comunal que data del tiempo de la conquista. Todos sin excepción poseen terrenos que se pueden calcular en un promedio de dos o tres hectáreas labo- rables por jefe de familia; aunque hay individuos que tienen ma- yores extensiones, pero que siempre caben dentro de los límites de la pequeña propiedad.

La calidad de las tierras puede catalogarse como mediana.

El número medio de familiares de los comuneros es de 5 a 8 individuos.

Las estadísticas son pésimas y de ellas el único dato que po- dra ser aproximado a la verdad es el de la mortalidad general y eso hasta últimas fechas y en un lapso de tiempo demasiado corto. Los coeficientes por enfermedades son imposibles de sa- car porque no hay quien haga los diagnósticos correctos y aun habiendo, el procedimiento habitual es recurrir a los curande- ros, brujos y demás laya de embaucadores.

Para la confección de estadísticas correctas se necesita la concurrencia de varios factores: 1o. La formación de un censo exacto, hecho por individuos de la localidad de los mejor prepa- rados y que conocen perfectamente a los habitantes; podrían ser dirigidos por el encargado del Registro Civil. Lo anterior tendría varias ventajas: ganarse la confianza de los censados que no ocultarían datos ni desconfiarían de sus coterráneos, el conoci- miento del tarasco, indispensable en este pueblo y finalmente por tratarse de individuos conocedores del medio estarían en aptitud de no pasar desapercibido ningún detalle.

2o.—La estancia de un médico que realizara una amplia labor educativa médica, e hiciera la notificación de las enfermedades

transmisibles. Para que esta notificación abarque la totalidad de los casos se necesitaría la preparación de la gente y la colaboración decidida de las autoridades.

3º—Que las autoridades exigieran el certificado médico en todos los casos de defunción.

ENFERMEDADES TRANSMISIBLES

Durante el ejercicio de mi profesión y en las visitas y estudio especial que hice en todo el municipio, encontré que el espectro trágico de la peste blanca se pasea triunfal por toda la región. Si sus estragos no son mayores se debe a la benignidad del clima, a la acción benéfica de la sierra y a la fuerza de la raza que a pesar de los múltiples factores de degeneración, conserva no pocos ejemplares vigorosos; sin embargo, es elevado el número de individuos que están infectados del Bacilo de Koch y en un período evolutivo de la enfermedad, y eso se explica porque con un desconocimiento completo de las reglas de higiene, las condiciones para el contagio son óptimas.

Describiré un cuadro dantesco, que desgraciadamente se repite con trágica frecuencia: individuo de 27 años de edad, con tuberculosis pulmonar en período de lesiones destructivas que han afectado una gran parte del parénquima pulmonar, caquético. Habitación: una choza de tablones perfectamente ajustados que no tiene más comunicación con el exterior que una estrecha puerta; en el rincón más obscuro está tirado en un petate, harapos sucios y mal olientes cubren su cuerpo febril y sudoroso; a uno y otro lado, trapos impregnados de expectoración sanguinolenta y ramas de jara "para ahuyentar a las malas influencias". Polvo por todos lados y huellas de esputos secos esparcidas por el suelo. Un pequeño rayo de sol, deja ver millones de partículas que danzan lúgubrementemente en este ambiente saturado de Bacilos de Koch.

Con este enfermo y en este antro, conviven en promiscuidad espantable: su joven esposa de 18 años de edad y su hijita de dos; además, cuñados, tíos, abuelos, etc.; todos pernoctan en la misma estrecha choza, la pequeña y su mamá en el mismo petate que el enfermo.

¡Y para dictar las medidas profilácticas y las indicaciones higiénico-dietético-medicamentosas hubo necesidad de intérprete!

Otro padecimiento que está sumamente extendido, hasta el grado de que aproximadamente el 95% de la población está atacada, es la parasitosis intestinal. Los parásitos que encontré y de los que expulsé buena cantidad, pertenecen a las familias de los Platelmintos y de los Nematelmintos; entre los primeros las tenias saginata e inermis entre los segundos el Ascaris lumbricoides y el Oxiurus vermicularis.

La disentería amibiana también se encuentra muy extendida.

Son frecuentes los padecimientos del aparato respiratorio: bronquitis, bronconeumonías, neumonías y catarros crónicos.

Las enfermedades venéreas están hasta cierto punto poco extendidas; ocupa el primer lugar la gonorrea, luego la sífilis adquirida, más rara la ingénita y en último lugar el chancro blando.

Hago notar como dato interesante que son precisamente los jóvenes más conspicuos del sexo masculino, los que sufren estos padecimientos, aunque también los encontré en algunas personas de edad, de ambos sexos y ya casadas.

La prostitución la ejercen libremente un poco más de veinte mujeres. No se agrupan sino que cada una hace su comercio por su lado, cobrando una cuota muy exigua, muchas veces por las copas de Charanda y en otras por simple amor al arte. Son muy reacias a todo intento de controlarlas y como están esparcidas por todo el pueblo, no se las puede vigilar y en caso de que estén enfermas es imposible evitar que se dediquen a sus actividades. Por otra parte, como por su incultura no se percatan del mal que se hacen a sí mismas y a los demás, resulta en extremo difícil hacer labor profiláctica y curativa en este sentido.

No hay quien haga la notificación de enfermedades transmisibles autorizado y capacitado para ello; los deudos del muerto van al Registro Civil y ahí se asienta que la causa de la defunción fué "del corazón", "de cólico", "de vejez", etc.

Una causa muy importante de mortalidad entre las mujeres es la falta de atención obstétrica adecuada, por personas que siquiera tengan noción de la más rudimentaria limpieza. Las co-

madronas son en número de 8 a 10, mujeres tan ignorantes que no saben ni hablar bien el castellano, sucias, astrosas, con unas uñas largas tan negras como su conciencia, someten a las parturientas a las maniobras más absurdas y peligrosas; las fajan con reatas, las someten a tracciones terribles y no vacilan en mutilar a los niños en presentación de hombro con prociencia de mano, con las consiguientes fatales consecuencias para el hijo y para la madre.

Las visitas sanitarias las hacen del Servicio Médico Ejidal, que está en Paracho, a 12 kilómetros, enfermeras del mismo o el jefe del Servicio.

Enfermos palúdicos sólo observé entre los que venían o habían estado en "Tierra Caliente".

Como dato interesante anoto que la inmensa mayoría de los habitantes están afectos de caries dentarias que padecen desde la infancia. Las dentaduras se conservan fuertes, pero las odontalgias son frecuentísimas y terribles. Y este padecimiento es ancestral, pues el doctor Ralph León Beals, que se encontraba ahí haciendo estudios etnológicos y sociológicos, comisionado por la Fundación Rockefeller, me dió el dato de que en cráneos que datan de varios siglos, por él encontrados, había observado constantemente numerosas caries dentarias.

SUPERSTICIONES SOBRE LAS ENFERMEDADES

Las causas a que atribuyen generalmente toda clase de enfermedades pueden reducirse a tres: de frío o por haber tomado cosas "frescas"; de "bilis" y, por último, la más socorrida, por las malas artes de hechicería de alguna bruja que por enemistad les está haciendo el daño. Como esta última etiopatogenia puede servir para explicar fácilmente los más diversos cuadros nosológicos, a ellas recurren las shurihcas (curanderas) casi siempre, para resolver a su manera el problema patológico que se les presenta y naturalmente, el tratamiento se orienta por las artes mágicas. Someten al paciente a extrañas manipulaciones de desencantamiento, lo rodean de hierbas sagradas, le dan a tomar misteriosos bebedizos que muchas veces resultan peligrosos por la cantidad y actividad de las plantas medicinales que contienen. Al filo de la medianoche y con la luna en determinada fase, lo acuestan con los brazos en cruz y lo palpan y le dan pases mag-

néticos al par que musitan palabras cabalísticas en tarasco.

A su vez las hechiceras que dicen hacer daños, encienden por las noches ocotes o velas en cruz, frente a las casas de sus enemigos; tratan de obsequiar algún manjar que lleve el maleficio y hacen monigotes de trapo parecidos a la presunta víctima, a los que clavan alfileres.

En ciertos terrenos psicopáticos y por autosugestión de creerse embrujados, llegué a observar sintomatologías exactas a lo que podríamos llamar un cuadro de enhechizamiento, con repercusiones psíquicas y orgánicas.

NOMBRES REGIONALES DE LAS ENFERMEDADES

Por tratarse de un pueblo indígena donde predomina el idioma tarasco, anotaré el nombre de algunas enfermedades y síntomas en esa lengua, con su correspondiente traducción al castellano.

Cuaróshicua — viruela.

Jáshicurita — sarampión.

Parínojúcua — tosferina.

Yurirescua — disentería.

Paméñicua — cardialgia.

Cuanfñita — Pude dilucidar que con ese nombre se denomina el Angor Pectoris en tarasco.

Manáracua — paludismo.

Móngari — rabia.

Cuirique-vitiligo. Hay la creencia de que es producido por la ingestión de carne de iguana.

Huerósh — sarna.

Eperı — xiotos.

Cametz — Una persona de mal carácter, “amargoso” traducen ellos.

A la tuberculosis le llaman pulmonía y a cualquier trastorno digestivo le atribuyen origen bilioso.

Para alguno de mis compañeros que vaya a salir a Servicio Social y que se interese por este pueblo, con todo gusto le proporcionaré un pequeño vocabulario en tarasco, los nombres en este idioma de las partes del cuerpo y varios interrogatorios: uno general, otro pediátrico y otro obstétrico.

En la Facultad, con el señor Ortiz, dejo mi dirección.

LECHE

Los pocos establos que hay consisten en un pequeño cobertizo, bajo el cual están los pesebres para la pastura y un canal de madera para el agua que beben los animales; el piso es de tierra y en la temporada de aguas que es muy larga, se forma un lodazal inmundado hecho de una mezcla de excremento de los animales, rastrojo y tierra.

El ganado es corrientísimo y pésimamente mal alimentado y cuidado; su aspecto es verdaderamente lastimoso, se aprecian las carnes enjutas, las prominencias óseas muy acentuadas, el pelo reseco e hirsuto. Sus movimientos son lentos, faltos de vigor.

Los que poseen una o varias vacas lecheras practican la ordeña sin ninguna medida higiénica, al levantarse y sin lavarse las manos ni la ubre de la vaca, ordeñan la leche en vasijas de dudosa limpieza. Las ropas que visten son las habituales de sus trabajos de campo. Para la conservación de la leche no se toma ninguna precaución y el transporte se hace en recipientes de barro.

El rendimiento por cada vaca es muy exiguo, litro y medio a dos litros y su calidad muy mala. Su sabor es en ocasiones desagradable, su fluidez extraordinaria y la cantidad de grasas mínima.

No se produce ningún derivado de la leche.

Los contados consumidores de leche reciben los entregos en sus respectivas casas.

Haciendo un promedio del consumo de leche por habitante, resulta una cantidad casi inverosímil: 8 a 10 c.c. Este hecho desconsolador se debe a que los consumidores de este importantísimo producto alimenticio son unos cuantos. Es común y corriente el caso de individuos que poseyendo vacas lecheras-, no destinen ni un vaso para sus familias y la vendan en su totalidad. Son numerosos también los que no tienen ni vacas ni dinero para comprar la leche y los que teniendo manera de hacerlo, no la compran por falta de costumbre.

En tiempo de aguas el precio de la leche llega a ser prohibitivo, pues pese a su mala calidad, cuesta el litro de 45 a 50 centavos.

En pequeña proporción se consume la leche de cabra.

HABITACION

Poquísimas son las casas de terrado. Hay construcciones de adobe o de piedra especialmente en el centro de la población, pero casi en su totalidad los techos son de teja o de tejamanil. La gente acomodada o de medianos recursos que posee casas de mampostería, no las utiliza para vivir; en el fondo de los patios se levanta una construcción típica de madera llamada "troje". Sus características son las siguientes: está hecha de grandes y gruesos tablones perfectamente ensamblados entre sí y formando como una caja de una sola pieza; el perímetro es cuadrado y mide de 4 a 5 m. por lado. El techo piramidal de cuatro aguas, está hecho de tejamanil. El piso está elevado como un medio metro sobre el terreno. Un pequeño portal sostenido por pilares de madera protege el frente, en el que se abre una puerta estrecha y baja que es la única comunicación con el exterior.

Estos pequeños cuartos por su disposición son oscuros, la luz del sol jamás penetra en ellos y su ventilación es nula. Como generalmente son únicos para cada familia, ahí duermen hacinados todos los miembros que la integran, ya en petates o más raramente en camas rudimentarias hechas de tablas atravesadas sobre unos bancos.

Las chozas de la gente humilde son de adobes y madera, pero tan mal construídas que por doquiera tienen rendijas y agujeros considerables que dejan paso a corrientes de aire helado y en este caso la ventilación es inadecuada, molesta y hasta peligrosa para sus moradores. El piso es de tierra y estos pequeños recintos lo mismo sirven para cocina, para comedor, que para recámara. Nunca los asean y una espesa capa de polvo cubre todas las cosas.

No hay casas de vecindad pues todos son propietarios de un pequeño o grande solar y en él construyen su habitación dentro de los dos tipos descritos y con las variantes que sus recursos se los permite.

Para el extraño que llega es un verdadero problema encontrar una casa dónde vivir. El único hotel está en condiciones relativamente aceptables; sin embargo, a mi llegada encontré en el interior y precisamente a la entrada, un gran estercolero y basurero que hice suprimir.

INDUMENTARIA

Aunque no existe en el esquema del informe-tesis que nos proporcionó el Departamento de Salubridad Pública un capítulo relativo a indumentaria, yo me voy a referir a ella por ser la que se usa en estas regiones, típica, pero anacrónica y poco práctica. En mi concepto debería modificarse, tanto para mayor comodidad, mejor aspecto, como para una más efectiva protección contra los agentes atmosféricos. Esto último redundaría en provecho de la salud de todos y cada uno, pues sabemos que el frío disminuye las resistencias orgánicas cuando no se está convenientemente protegido contra él y es factor predisponente de algunos padecimientos, especialmente del aparato respiratorio.

Describiré los atavíos de las mujeres que en cuanto a forma son iguales, lo único que revela la fortuna de la que los lleva es la calidad de los mismos.

En una abrumadora mayoría andan descalzas, otras llevan botas hasta media pierna como las que se usaron hace muchos lustros y muy pocas son las que usan medias y zapatos como se acostumbra actualmente.

La única ropa interior consiste en una larga tira de manta bordada de 5 a 6 m. de larga, plegada en forma de acordeón sobre la parte posterior del cuerpo, sobre ella va la falda que consiste en una pieza de lana tejida en la región, que fluctúa entre 5 y 10 m. de longitud plisada en la misma forma. Los pliegues son verticales. Ambas piezas se sujetan con varias fajas de lana bordadas en vivos colores. Resulta de la disposición anterior de estas piezas de vestir, que a nivel de las últimas vértebras dorsales se les forme un abultamiento en ángulo recto de 15 a 20 cm. de espesor.

Sobre el tórax llevan únicamente una camisa escotada y de mangas cortas o un guanengo, confeccionadas ambas cosas en telas muy ligeras, en ocasiones tejidas con gancho en gran parte. Un rebozo que es también delgado, cubre sus cabezas y la parte superior del cuerpo.

El color de la pieza de lana o "rollo" es casi siempre negro y en menor proporción azul muy oscuro. Existe la leyenda de que un rey de los tarascos o cacique decretó esos colores en ocasión de algún hecho luctuoso de gran magnitud. Las guares ya no saben ahora por qué ni por quién llevan ese luto, pero siguen acatando el mandato ancestral.

Son muy reacias a cambiar su indumentaria típica, por la de la "gente de razón".

Los inconvenientes que yo le encuentro a esos atavíos son los siguientes: son pesados y voluminosos; sus incontables pliegues son extraordinariamente propicios al albergue de parásitos; en razón de sus desmesuradas dimensiones no los lavan sino muy de cuando en vez, al cabo de muchos meses; por las noches al abrigo del "rollo" se cobijan las mujeres y demás familiares.

Si en la parte inferior del cuerpo están cubiertas por enorme cantidad de teja, en cambio el tórax lo traen casi a la intemperie, lo cual es peligroso tratándose de un clima tan frío.

Haciendo un cálculo de lo que cuestan las distintas prendas de vestir de las guares, se llega a la conclusión de que con ese dinero podrían andar bien y adecuadamente vestidas, algunas hasta elegantemente.

La vestidura típica de los hombres consiste en calzones ajustados de manta y camisa del mismo material, una amplia y larga faja de lana, huaraches, sombrero de palma y una cobija de lana confeccionada ahí mismo o en los pueblos vecinos; esta es la prenda de lujo masculina de la que hay ejemplares verdaderamente hermosos, tanto por la variedad de los adornos, como por sus brillantes colores, todo combinado con un gusto típico, de un sabor completamente regional.

Entre los hombres se observa una cosa muy curiosa: muchos son ya los que usan pantalones de mezclilla, de dril o de pana y camisas o camisolas de fábrica, pero debajo de estas prendas siguen llevando su indumentaria típica. A mí me parece que resultaría más cómodo por dejarles mayor libertad de movimiento en sus rudos trabajos, substituir la cobija por sweters o makínofs; sería también más higiénico pues la cobija la utilizan tanto de día como de noche.

ESCUELAS

Las escuelas son en número de dos, una federal y otra particular. La primera tiene salones relativamente espaciosos, pero muy oscuros y mal ventilados; grandes portales por el lado de la calle y por el patio contribuyen a ensombrecerlos. Son fríos, sobre todo uno que queda en un ángulo y donde el sol jamás penetró. Los pisos son de madera pero muy mal ajustados y en algunos trechos faltan tablas. El lugar de recreo es un segundo patio de tierra suelta donde también está el W. C. que consiste en un pozo de poca profundidad, abierto, encima del cual hay una estrecha tabla con agujeros de distintos tamaños.

La escuela particular se encuentra en idénticas condiciones, sólo un poco mejor en lo que se refiere a luz y ventilación de los salones.

Lo que sí es común en ambas es el desastroso mobiliario escolar. O los muebles son muy viejos y están muy deteriorados, con piezas de menos, o son nuevos y están tan mal hechos que causa profunda pena ver a los niños adoptar posturas inverosímiles y deformar sus cuerpecitos para poder escribir o dibujar, o simplemente para permanecer sentados por algún tiempo. Las bancas son una estrecha tabla de aristas en ángulo recto, fija en unos vástagos de madera hundidos en el piso; el borde anterior del asiento está separado de la mesita para escribir unos 20 a 26 cms.; la altura tampoco es proporcionada y casi siempre quedan demasiado altas las mesas.

El agua es acarreada en cubetas desde la pila de la plaza; esta tarea fatigosa hacía que el barrido fuera en seco levantando grandes nubes de polvo y el aseo poco satisfactorio: se logró que desaparecieran esos defectos y quedó en pie el proyecto de llevar un tubo desde la pila que dista unos 60 m. hasta una fuentecilla que se encuentra en el patio de la escuela y que lo único que necesita es un revestimiento de cemento.

La inspección médica de los niños es una tarea poco menos que imposible por los problemas que suscita la ignorancia de

los padres. Nunca se había hecho y al venirme yo nadie continuará la incipiente y pequeña obra realizada. Un ejemplo de la resistencia que oponen a toda labor higiénica o profiláctica es la verdadera lucha que tuve que entablar para llevar a cabo la vacunación anti-variolosa, campaña en la que me ayudó muy eficazmente el profesor Castillo, Director de la Escuela Federal. Salíamos por las calles y en tarasco invitábamos especialmente a las madres con piños de pecho, explicándoles en ese mismo idioma, las ventajas de la vacunación; muchas corrían despavoridas, algunas nos insultaban y otras con recelo o francamente se prestaban a vacunarse. Después de una campaña tenaz, tuve la satisfacción de que mucha gente ocurriera espontáneamente a mi consultorio, llevando a sus familiares, a sus pequeños hijos en demanda de vacuna.

El estado de salud de los maestros es satisfactorio. Su educación higiénica es deficiente.

Como es de suponerse, la educación higiénica de los escolares es prácticamente nula y su higiene personal deja mucho que desear. La tarea es muy difícil, porque los buenos hábitos que se les puedan inculcar en la escuela, por ejemplo lavarse las manos y cara, bañarse con frecuencia, despojarse de parásitos, etc., son contrarrestados por la incuria y desaseo de los padres.

ASISTENCIA SOCIAL INFANTIL

Por lo que respecta a la ilustración de las comadronas, debo decir que es absolutamente nula. No solamente carecen de ella, sino que están plagadas de tal cantidad de ideas absurdas y supersticiones, que resultan un verdadero peligro social, una amenaza constante para las pobres mujeres que van a dar a luz y para los pequeños seres que laten en sus entrañas y que muchas veces por la torpe y desacertada conducta de estas comadronas sin conciencia, encuentran la muerte aún antes de haber nacido. Algunas de ellas hablan castellano muy mal y todas son analfabetas, por lo que resulta casi imposible darles una instrucción somera en lo que a cuestiones obstétricas se refiere. Cuando yo traté de darles pláticas sobre la forma de atender un parto, y los cuidados posteriores para la madre y el niño, encontré gran resistencia de parte de estas mujeres para asistir a ellas. Para justificar esa actitud tenían argumentos tan peregrinos como éstos: decían, que siendo yo hombre, no podía saber cómo estaban hechas las mujeres por dentro, en cambio, ellas, en su calidad de hembras estaban muy al tanto de esto y de la manera de funcionar sus órganos; al demostrarles lo contrario alegaron por fin que todas las cosas que yo decía, enseñaba y hacía, estaban bien y serían eficaces para las "gentes de razón", que ellos como indios, acostumbrados a los viejos procedimientos terapéuticos de las Shurihcas", curaban con yerbas, pomadas y maniobras habituales entre ellos. Claro que las comadronas (que son a la vez hechiceras y curanderas) no creían en sus propios argumentos, pero lo hacían para defender su modus vivendi. Desgraciadamente muchas gentes las creían. Exaltaban también, con el mismo objeto, el pudor mal entendido de las mujeres y la suspicacia de los hombres y yo oí decir a alguien que prefería morirse, antes que dejarse ver los órganos genitales por un médico.

La mortalidad de las parturientas y de los niños en el parto o poco después, por traumatismos sufridos en el mismo, es muy elevada, pero no se pueden dar cifras exactas, porque no es sino

hasta hace poco tiempo que el Juzgado de Registro Civil, funciona más o menos correctamente y aún ahora no se registran los niños muertos y cuando una parturienta muere sin haber expulsado el producto, no se toma en cuenta a éste.

Una vez que el niño ha salvado felizmente el umbral de la vulva materna, ha pasado uno de los mayores peligros y en adelante se enfermará principalmente del aparato digestivo por defectos de la alimentación; y del aparato respiratorio por lo inclemente del clima y la falta de ropa adecuada. El Bacilo de Koch lo acechará implacablemente por todos lados.

La alimentación de las mujeres es la común a los adultos y tiene como bases principales: el maíz, el frijol, la col y el chile. El primero lo consumen en grandes cantidades bajo la forma de tortillas, o de tamales muy voluminosos a los que llaman "corundas", hechos de masa y ceniza; también como atoles, ya de maíz maduro o de helote; suelen agregarle tamarindo. La col es la verdura que más se consume, y esto desde época inmemorial; en menor proporción las verdolagas, quelites, nopales, habas (un guiso especial hecho con semillas de calabaza y culantro, llamado atápaco). Hongos también.

La carne es consumida en poca cantidad y solamente por el sector de población de buenos o medianos recursos; la prefieren bajo la forma de cecina. Los animales que se matan pertenecen al ganado vacuno o porcino. Por lujo matan cabritos o chivos.

Lo que sí consumen casi todos, son pescaditos de agua dulce secos y en las grandes ocasiones pescado blanco de Pátzcuaro.

Respecto de la leche, ya dije que son contados los que la toman. De los derivados de la misma, la mantequilla es desconocida y el queso fresco no se encuentra, no así el añejo, que es la forma en que se consume.

Como cosa especial consigno que la manteca no es usada para guisar sus alimentos (me refiero a la mayoría); cuando toman huevos es "al comal" y el mole de la sierra es precisamente sin manteca.

Es habitual que hagan solamente dos comidas al día y eso muy sobriamente.

De lo anterior se deduce que la alimentación es deficiente en

cantidad y en calidad, siendo carente la ración alimenticia, especialmente en elementos proteicos, grasas y vitaminas liposolubles.

En cuanto a la alimentación de los lactantes, es casi exclusivamente el seno materno hasta el año de edad. El defecto capital común a todas las madres, es que a todas horas le dan el pecho a sus hijos y por las noches el niño duerme con el pezón en los labios; esto provoca grandes trastornos digestivos a los lactantes, pero pocas veces graves. En general no acostumbran dar otros alimentos hasta el año de edad y cuando lo hacen es en poca cantidad. El destete lo hacen al año y de una manera brusca, generalmente con atoles y al poco tiempo ya les dan la alimentación común a los adultos. Sin embargo, ví algunos casos deplorables en que todavía a los cinco años de edad, seguían mamando los niños.

Yo hice una campaña muy intensa en el sentido de reglamentar las tetadas, indicar el momento de la ablactación y su forma de hacerlo, así como el destete; hacer hincapié en la ministración de jugos ricos en vitaminas, yema de huevo y cocimiento de cereales y verduras.

Las mujeres ejecutan sus trabajos domésticos, a veces tan pesados como cargar un cántaro lleno de agua por empinadas cuestas, hasta el momento del parto; una vez acaecido éste, no tienen ninguna precaución en el puerperio y se levantan a seguir trabajando con premura indebida.

MOLESTIAS SANITARIAS

Como no existe el hábito de barrer las calles, la basura se acumula por todos lados; los burros, cerdos y reses campan por sus respetos tranquilamente, aún en la plaza y calles principales y riegan sus deyecciones en cualquier sitio. Solamente cada ocho días después del tianguis, es barrida la plaza.

A cuadra y media de la plaza y sobre el borde de la barranca hay un gran basurero, que no pocos esfuerzos costó que disminuyera hasta casi desaparecer.

En los corrales de las casas, donde se acumulan basuras y excrementos, en este gran basurero y en las carnicerías es donde se asientan los criaderos de moscas. En las casas donde el ganado vacuno es numeroso, esto es más ostensible por las grandes acumulaciones de estiércol.

Las ratas pululan con profusión por toda la población y las pulgas en condiciones tan propicias se multiplican prolíficamente; sin embargo en los meses fríos disminuyen de una manera considerable. Los piojos son menos abundantes y especialmente se encuentran entre las mujeres por su indumentaria especial.

Las molestias sanitarias provienen del desaseo general de la población, la manera de corregirlas sería:

Inculcando hábitos de limpieza en los habitantes.

Que se obedeciera el mandato municipal de barrer y regar los frentes de las casas.

No permitir que deambularan libremente los animales por las calles.

Que el interior de las casas estuviera aseado.

Que las basuras fuesen quemadas.

Que se construyeran excusados en forma de pozos revestidos, perfectamente cerrados.

Que el estiércol se transportase con frecuencia al campo, de manera que no existieran estercoleros cerca de las casas.

Que las carnicerías estuvieran debidamente acondicionadas y protegidas.

Que se iniciara una enérgica campaña raticida.

HIGIENE INDUSTRIAL

No hay organizaciones industriales; las rudimentarias industrias las ejercen aisladamente los individuos que se dedican a ellas, en sus domicilios, en las habitaciones que ya fueron descritas, o en los patios.

Estas industrias son las siguientes: confección de cobijas de lana, ejecutando ellos desde el lavado y cardado de la lana, torcido y teñido de los hilos y por último el tejido de las mismas. Manufacturas de bateas a cuchillo. Tejido de colotes de palma. Hechura de sombreros de palma. Bordado de camisas para mujer, huacangos, delantales, etc., algunas de cuyas obreras alcanzan gran perfección artística. Tejido de rebozos, de fajas. Corte de tejamanil.

Las condiciones desde el punto de vista sanitario e higiénico de los que se dedican a las labores antes señaladas, en nada difieren de las del resto de la población y no hay ninguna cosa especial que señalar a este respecto.

COMESTIBLES Y BEBIDAS

No existe mercado; la vendimia entre semana se hace en algunas calles y el día de tianguis que es el sábado, en la plaza principal. Los pequeños comercios callejeros consisten siempre en un petate o costales sumamente sucios, tirados en el suelo; sobre ellos se coloca la mercancía; esta manera de expender sus efectos, sobre todo por lo que a alimentos se refiere, es muy antihigiénica, pues indudablemente estarán contaminados de los más diversos microorganismos.

El rastro consiste en un solar empedrado en el que hay un pequeño cobertizo. Carece de agua corriente. No se verifica el examen veterinario de los animales sacrificados y ya se ha dado el caso de que se expendan carne de animal muerto por algún padecimiento o por traumatismo en el trabajo. Del rastro es acarreada la carne a las carnicerías en carretillas extremadamente sucias. No todos los animales se sacrifican en el rastro, algunos "matadores" lo hacen en sus casas.

Las carnicerías carecen en absoluto de ningún medio de protección para la carne; los pisos son de tierra o de tarimas llenas de polvo, el mostrador de madera; solamente una tiene piso de cemento y mostrador de granito; la carne recibe constantemente el polvo que se levanta en la calle o en el interior mismo y la visita persistente de las moscas. Yo ví en repetidas ocasiones carne triquinosa a la venta.

Hay un hotel al cual me referí más arriba .

Muchas fondas, ninguna merece el nombre de restaurante; sus condiciones antihigiénicas son idénticas a las de las casas habitaciones; los edificios en general están en estado ruinoso y algunas de ellas no son más que un pequeño y destartado techo de tejamanil sobre unos adobes mal colocados.

No se practica ningún examen de leche, agua, etc.

HIGIENE DE LA ALIMENTACION

La calidad de las tierras es solamente regular; quizá esto se deba a que no se verifican en ellas la alternancia de cultivos. En el plan es buena. Se recoge una cosecha al año, de temporal.

Los cultivos son de mala calidad.

Podían mejorar poniendo en juego varios elementos: ante todo eliminar una causa incontrolable, como es confiar a las lluvias el logro de la siembra y construir una presa, máxime que hay lugar muy apropiado y con caudal asegurado y abundante, para establecer sistemas de riego.

Abonar las tierras convenientemente y alternar los cultivos.

Introducir semillas de buena calidad.

Fomentar cultivos como el del trigo, la papa, el camote y el chayote que se producen muy fácilmente.

Cultivar de una manera sistemática, científica, toda la variedad de frutas que ahora se dan espontáneamente. El Departamento Forestal de Caza y Pesca, podría proporcionar plantitas ya prendidas de las siguientes frutas: manzanas, peras, cerezas, membrillos, duraznos, ciruelas, etc. Durante mi estancia en ésa, el guarda forestal Alfredo ...González... y yo estuvimos haciendo gestiones en ese sentido; en ese tiempo también se hizo la plantación del jardín, que aparte de su papel ornamental, evitará las nubes de polvo que iban a ensuciar la pila central.

RACION ALIMENTICIA.—Los alimentos de origen vegetal que se consumen son el maíz, frijol, haba, chile, papa, quelites, col, chinchayote, calabaza, chayote, trigo y de frutas principalmente tejocotes, cerezas, duraznos y pera.

De origen animal, las carnes de res, de cerdo, pescado charare, (pescado de agua dulce seco), tirú (el mismo fresco), curucha (carpa), cardenista (trucha) y leche.

Ya mencioné que la cantidad es insuficiente, así como su calidad, pues en su dieta habitual escasean principalmente los alimentos de origen animal, en muchísimos casos de una manera casi absoluta.

Durante las secas disminuye la leche y en las aguas escasea el maíz; entonces la gente pobre que es la mayoría, se alimenta con quelites, hongos (pashajterécua) y nopalitos.

Los datos complementarios a este respecto los mencioné líneas arriba, a propósito de la alimentación de las madres.

COSTO DE LA VIDA.—Es ínfimo, pues como casi todos tienen cuando menos su cosecha de maíz y muchos poseen además frijol, trigo, habas y animales domésticos, no necesitan gastar más que unos cuantos centavos diariamente para subsistir. En muchas casas, en los patios tienen sus sembradíos de repollo, que es ampliamente consumido. Por otra parte los quelites, los hongos y los nopales no cuestan un sólo centavo, cada quien puede ir a recogerlos al monte. Asimismo los tejocotes, las cerezas y los capulines sólo cuestan el trabajo de tomarlos.

El litro de maíz cuesta de 4 a 5 centavos.

El kilo de carne, de 60 a 80 centavos.

El litro de leche, de 15 a 20 centavos.

Los huevos, de 4 a 5 centavos cada uno.

Todo lo que se consume en esta región, excepto el pescado (carpa o trucha), que viene de los lagos de Pátzcuaro o de Chapala, se produce en ella misma con un minimum de esfuerzo y hasta sin cuidarse de que se produzca o no.

ALCOHOLISMO

Las bebidas alcohólicas, desgraciadamente, tienen una gran demanda, su consumo es enorme y su comercio el más floreciente.

Es una realidad trágica y espantable, la intoxicación de estos indígenas por el alcohol. Diariamente y a cualquier hora se encuentran ebrios en la cantina o por las calles; son de todas las edades y categorías, desde el joven imberbe hasta el anciano de edad proveyta. Y el indio retraído, silencioso, enigmático, pero respetuoso, sobrio y capaz de llevar a cabo rudos trabajos con admirable resistencia, se vuelve agresivo, altanero, indolente y con el "revelador" del aguardiente sale a flote todo su rencor, todo su ancestral y profundo resentimiento con los blancos, con

sus medios hermanos los mestizos; se saben parias y así lo proclaman, se saben los irredentos y con terco fatalismo fomentan la agonía de su raza, que seguirá cayendo si no le tendemos la mano.

Hunden en los vapores letárgicos del vino su tristeza infinita según propia confesión.

En el caso especial de estos indígenas tenemos la siguiente paradoja: son dueños y señores de su comarca por imperial acuerdo de Carlos I de España, que nuestras leyes vigentes reconocen, sin embargo da pena contemplarlos harapientos, ensimismados en su ignorancia, degenerados orgánicamente por las múltiples condiciones adversas que presiden su vida, embruteados por el alcohol. Los enormes recursos que de ser aprovechados los haría prósperos y a su región floreciente, permanecen dormidos ante la indiferencia de los que pasan la vida indolentemente en una hermosa tierra cubierta de enormes bosques, con innumerables veneros de agua potable (uno de aguas sulfurosas), con un clima propicio al trabajo y muy saludable, con posibilidades agrícolas y ganaderas y tal vez con una riqueza mineral considerable.

Desgraciadamente, la ignorancia, deidad sombría que obscurece los espíritus, es la culpable de tantos males.

En este capítulo hago constar un hecho vergonzoso que si bien es poco frecuente en el resto de la República, en este pueblo desgraciadamente existe y es el siguiente: las mujeres se embriagan con relativa frecuencia, aunque en mucha menor proporción numérica que los hombres. Incubadas por los humos del alcohol, las reyertas son frecuentes, así como los saldos sangrientos. La inmensa mayoría de lesionados lo son por arma blanca.

No se vaya a pensar que la totalidad de los pobladores son alcohólicos; hay muchos abstemios, que, o nunca tomaron o que tras haberlo hecho en alguna época, abandonaron la bebida. Sin embargo son mayoría los que se encuentran en las garras del vicio y a ellos me refiero.

La bebida que más se consume es la charanda, que es un aguardiente de caña extraído por destilación; también el aperi-

tivo "Uruapan", el aguardiente "Perla", el "Cupatitzio" que son de la misma clase aunque con distinta graduación. Estos aguardientes se producen en Uruapan, al cual está unido el pueblo por carretera. El mezcal se consume en menor proporción, la cerveza en cambio tiene mucha demanda.

En la localidad se extraen grandes cantidades de pulque que es transportado a Uruapan; en el pueblo se bebe poco y débilmente fermentado.

ENFERMEDADES POR CARENCIA.—No observé más que ligeras hipovitaminosis, por disminución de vitaminas liposolubles especialmente. Casos benignos de raquitismo.

INDICE DE NUTRICION.—En general está disminuído, excepto algunos individuos vigorosos, la mayoría es de pequeña estatura, complexión delgada; las mujeres especialmente son sumamente bajitas.

APICULTURA.—No existe.

AVICULTURA.—La cría de aves de corral no es hecha en grande escala, pero casi todas las familias poseen en sus casas unos cuantos ejemplares.

HORTALIZA.—La hortaliza que más se consume es el repollo, y su cultivo se hace en pequeña escala, casi para llenar solamente las necesidades de quienes la cultivan. Se desconocen completamente las zanahorias, los rábanos; algunas como la lechuga y el apio, por excepción se encuentran.

VIDA SOCIAL

La vida social de este pueblo es nula. Se agrupan con motivo de alguna festividad típica familiar, por ejemplo, hay una muy curiosa, la llamada del "perdón": un novio previa autorización tanto de sus familiares como de los de la novia, se rapta a ésta y la lleva a casa de los que van a ser padrinos de la boda, pasados algunos días se juntan los familiares de ambos contrayentes, hay mutuos y profusos regalos y gran borrachera; se concierta la boda para más tarde y el novio es obsequiado de una indumentaria completa, nueva, que va desde calzones, pantalón si lo usa, huaraches o zapatos, ceñidor o cinturón, camisa, sombrero y frazada. Parece que a la novia no se le da nada, si acaso un rebozo. Los parientes contribuyen con regalos heterogéneos: maíz, gallinas, frutas, prendas de vestir, etc., que llevan en bandejas adornadas por la calle y al compás de la música; las mujeres ya embriagadas se toman de las manos y ejecutan danzas que tienen cierto sabor de rito pagano. La borrachera de todos los concurrentes es de rigor.

En el mes de diciembre hay una "danza" llamada de los "Negritos": veinte o treinta jóvenes de la localidad, del sexo masculino se visten de "curros" podríamos decir, se ponen zapatos, traje de casimir, corbata, sombrero de fieltro y algunos, abrigo y guantes, se cubren el rostro con unas máscaras de madera pintadas de negro brillante, pero de finos rasgos europeos y la cabeza con una especie de corona adornada con cuentas de vidrio a la que va sujeta una cauda de listones multicolores, que a manera de cabellera cae flotando por la espalda casi hasta los pies.

En enero es la "danza" de los "viejitos". Los trajes son los mismos, lo único que cambia son las máscaras que ahora son blancas y tienen luengas barbas rubias.

En ambos casos los danzantes tienen su sede en la casa del "carguero" (que es el que "carga" verdaderamente con los gastos de alimentación y agasajo de licor, de toda la concurrencia;

se matan una o dos reses, varios cerdos y carneros y se consumen varios hectólitros de maíz) de ahí van a la iglesia y luego a la casa de los principales vecinos y al Palacio Municipal. Estas danzas duran varios días. La música es auténticamente tarasca, tiene una belleza singularmente dulce y melancólica. La danza al principio hierática y solemne, después de numerosas libaciones se torna desenfrenada, los danzantes parecen poseídos de frenesí y lanzan gritos agudos.

La fiesta del patrono del pueblo, San Francisco de Asís es el 4 de octubre y con ese motivo hay feria, mucho comercio, jaripeo, peleas de gallos y gran consumo de bebidas embriagantes. En estas festividades aumenta el número de lesionados, el alcohol pone ímpetus homicidas en los espíritus embrutecidos; desgraciadamente este mal es crónico y en el curso de mi Servicio Social, atendí lesionados en reyerta, semana tras semana, especialmente por arma blanca.

ILUSTRACION GENERAL Y EDUCACION MEDICA. —

Como dije en páginas anteriores, la ilustración es completamente nula, ya que hay una barrera que hasta hace muy poco era insuperable y que todavía constituye un serio obstáculo: el desconocimiento del idioma castellano por una gran mayoría. Por otra parte, las dos escuelas que hay, una federal y otra particular, dan instrucción a unos 200 niños en total, siendo la población escolar de cerca de mil de ambos sexos, estas cifras revelan en toda su magnitud el pavoroso problema del analfabetismo que permanece en pie casi insoluto. Existe una especial predisposición para no mandar a las niñas a la escuela, lo que trae por consecuencia una profunda y lamentable ignorancia entre el sexo femenino, tanto más deplorable, cuanto que estas niñas que ahora no se educan, serán mañana las madres de las futuras generaciones.

La educación médica como es de suponerse, es deficientísima, excepto algunas personas que tienen recursos y alguna ilustración; antes de ir yo, iban a Uruapan o Paracho a consultar médicos cuanto estaban enfermos, pero siempre como último recurso y no sin antes haber probado los brebajes y manipulaciones mágicas de las shurihcas. Es natural que así sea, pues por pri-

mera vez en la historia de Cherán, tuvieron en mí una persona apta par ejercer la Medicina en una forma científica. Tomando en cuenta las condiciones de aislamiento, incultura y carencia absoluta de elementos preparados, es lógico que no estén acostumbrados a consultar al médico sobre los distintos padecimientos de que adolecen y solamente cuando ya está muy avanzado el mal o que están agonizando, recurren al médico como última y suprema carta, desgraciadamente cuando sólo un milagro podría salvar al paciente.

En cierta ocasión me llamaron para ir a ver a una enferma de parto diciéndome que estaba agonizando y que fuera para ver si era posible salvar cuando menos a la criatura. Cuando llegué, me encontré con que la muerte había acaecido desde varias horas antes. Se trataba de una presentación de hombro con prociencia de mano; la criminal espera de la comadrona determinó la extinción de dos vidas; y sólo cuando se presentó lo irremediable, fueron en mi busca en demanda de lo imposible.

En un medio así, virgen de toda educación médica, mi labor al principio fué muy ardua y mi lucha contra todas las condiciones adversas, sintregua, pero al cabo de unos meses, tuve la satisfacción de comprobar que mi tarea no había sido estéril, que la inmensa mayoría de la gente se había convencido por experiencia propia o por la de otros, de la eficiencia y bondad de la terapéutica de un médico y que los casos que en manos de las curanderas tenían un desenlace fatal, en mis manos evolucionaban rápidamente hacia la salud; inclusive la vacunación que tiene sus reacciones y formas aparatosas en algunas ocasiones, fué aceptada al fin con entusiasmo, al grado de que me ví en el trance de no poder satisfacer la demanda espontánea por haberseme acabado la linfa.

Sin embargo, la semilla apenas está sembrada y se necesita para que fructifique, de varios "Servicios Sociales" o de la permanencia definitiva de un médico.

Entre algunos vecinos brotó la idea de formar una cooperativa médica, con el objeto de reunir una cantidad de dinero suficiente como para que fuese la razón de ser de que yo me quedase

a ejercer mi profesión por una temporada más o menos larga, a la vez que todos los integrantes de la cooperativa recibían los beneficios de tal organización, pero a pesar del entusiasmo de algunos y de la aquiescencia de la mayoría, no llegó a llevarse a la práctica la idea.

Los datos sobre mortalidad y morbilidad se refieren a la cabecera que es donde está acumulada la población, ya que las rancherías son poquísimas y muy pequeñas.

DIVERSOS

No se practica ningún examen médico a ninguno de los que transportan o expenden comestibles o bebidas. Como no existe mercado o siquiera una zona comercial limitada sino que los expendios de víveres están esparcidos por todo el pueblo, resulta sumamente difícil tratar de controlarlos o exigirles que tengan en cuenta las más elementales reglas de higiene.

No existe ninguna organización anti-tuberculosa, de protección a la infancia, cruz roja u hospital, ni material humano para poder organizar alguna de las cosas mencionadas. Durante mi estancia en ésta, pedí su colaboración a todos los vecinos y la ayuda pecuniaria de las autoridades estatales para hacer un pequeño puesto de socorros, pero no tuve más que promesas y todo mi esfuerzo resultó infructuoso.

No se practica ningún examen de laboratorio.

Tampoco existe ninguna persona legalmente autorizada para ejercer la medicina y profesiones conexas.

Sin autorización alguna se dedican al ejercicio de la medicina y otras actividades relacionadas con la misma, un buen número de gentes que pertenecen en su mayoría a las clases más humildes y desgraciadamente más ignorantes. Son casi exclusivamente mujeres, y al par que la medicina ejercen la hechicería; para ellas están íntimamente ligadas ambas cosas y sus tratamientos los constituyen procedimientos mágicos, o el conocimiento empírico de las propiedades de ciertas plantas o la aplicación de emplastos de fórmula sui generis. Son en número de seis entre hombres y mujeres, estos exóticos especímenes de médico y brujo que pertenecen al remoto pasado del empirismo y la magia.

Estos curanderos se dedican al par que al ejercicio de actividades médicas, si son hombres, a las tareas del campo o al comercio y si mujeres, a los quehaceres domésticos propios de su sexo.

HOSPITALES U OTROS ESTABLECIMIENTOS SIMILARES

No hay ningún establecimiento de esta naturaleza.

Resulta de todo punto imposible aislar los casos de enfermedades transmisibles.

RESUMEN

Siguiendo el criterio observado en el curso de este trabajo, de hacer el estudio del Municipio de Cherán, Mich., no desde el punto exclusivamente sanitario, sino abarcando con todo el detalle posible dentro de la brevedad inevitable de este informe, la casi totalidad de los aspectos, aún el de costumbres típicas, indumentaria, etc., que no me correspondía consignar, quiero señalar las causas primordiales del atraso general de este pueblo, de las cuales, la deficiencia en asuntos de higiene, sanitario y de educación médica, no vienen a ser más que los corolarios obligados.

Tres son los factores principales que en fatídico sinergismo han venido a producir las lamentables condiciones en que se encuentra este pueblo: en primer término y encabezándolos, la absoluta, la crasa ignorancia que enseñoorea los espíritus, luego el alcoholismo y por último el aislamiento completo en que han vivido; todo esto fomentado, alimentado por prejuicios raciales y la apatía concomitante del poco o ningún esfuerzo que necesitan para subsistir, así como el idioma nativo que es como un aislador espiritual.

De ahí deriva un desconocimiento completo de la higiene y sus transgresiones constantes: los enfermos infectocontagiosos que diseminan sus gérmenes abundantemente, la prostitución incontrolable que hace que las enfermedades venéreas se transmitan sin ningún veto y corroan los organismos sin ningún tratamiento, la insuficiente e incompleta alimentación, el alcoholismo, todos ellos factores que minan y degeneran la raza. La extinción o cuando menos disminución de estas lacras o defectos de educación sería altamente beneficioso y acarrearía un resurgimiento tanto físico como espiritual, pues en menos hostiles circunstancias el vigor innato de la raza obraría indudablemente y es lógico que el mejoramiento se acrecentaría en la misma proporción que las condiciones para su desenvolvimiento integral fuesen siendo cada vez mejores.

Por lo que respecta al aspecto sanitario: la incorrecta eliminación de inmundicias, la existencia de basureros y ester-

coleros en el interior de la población, las habitaciones mal acondicionadas, la nula protección de carnicerías y demás expendios de víveres, la incorrecta conducción y distribución del agua, son hechos que reclaman urgente modificación o supresión o reglamentación, según el caso.

Es indispensable también la construcción, hecha bajo la dirección y diseño de un experto, de un rastro y de un mercado, muchos de los materiales y de muy buena calidad los hay ahí mismo, la mano de obra es barata y hasta podría conseguirse gratis, en parte, bajo la forma de cooperación de los vecinos o sea lo que ellos llaman "faenas". La escuela federal podría acondicionarse en la misma forma y dada la abundancia de madera, sería factible manufacturar el mobiliario escolar en sus dimensiones y forma correctas. Lo que sería más costoso es proveer a estos edificios de agua corriente, pues se necesitarían varios centenares de metros de tubo galvanizado, codos, uniones, llaves, etc.

Para atacar el mal en su origen sería preciso empezar por enseñar a grandes y chicos a hablar bien el castellano (no sería tarea difícil, pues ya muchos lo entienden y hay una tendencia muy marcada entre los niños a usar de preferencia el español), enseñarlos a leer y escribir y después redondear pacientemente su educación con otros conocimientos; para esto buen número de bien preparados maestros que no se concretasen exclusivamente al programa de la escuela primaria, sino que hicieran una amplia e intensa labor educativa general por medio de la instalación de escuelas para adultos, tanto del sexo masculino como femenino. Se podrían exhibir películas educativas, las primeras comentadas en tarasco y después en castellano.

La instalación de una escuela industrial en la que se enseñaran diversos oficios tales como la carpintería (teniendo en cuenta la abundancia de madera en esas regiones, sería muy provechoso que supieran trabajarla perfectamente para utilizarla en sus múltiples aplicaciones); la herrería (no hay un solo herrero), la talabartería, curtido de pieles, etc. Un individuo preparado podría estudiar la posibilidad de introducir nuevos cultivos y mejorar la calidad de los existentes, así como enseñarles los procedimientos adecuados para que los ganados de las dis-

tintas especies se críen robustos y sean prolíficos, sobre todo el lanar, para cuyo desarrollo el ambiente es ópimo.

En mi corta estancia en ésa me preocupè por todos estos asuntos y dentro de mis conocimientos les dí orientaciones, por ejemplo, sobre la manera de construir sus casas en una forma estética e higiénica; les sugerí la idea de que pidieran revistas o hicieran consultas a la Secretaría de Agricultura y Fomento, sobre cultivos y ganadería; hice en nombre del Jefe de la Defensa Social que es a la vez el Secretario General de la Comunidad de Indígenas de Cherán adherida a la C. T. M., un escrito al Presidente de la República, en el que pedía se proporcionasen a la mencionada Comunidad, algunas cosas para llevar a cabo indispensables mejoras, facilidades para obtener otras e instructivos diversos. Según contestación de la Presidencia, fueron turnadas a las diversas Secretarías las peticiones correspondientes.

La instalación de una escuela de oficios bajo la forma de Internado Indígena, que tenga por objeto principal la incorporación del indio a la civilización (pueden ser externos los alumnos y entonces tendría mayor capacidad de alumnos y menos complicaciones), no es un sueño imposible; el Gral. Cárdenas había prometido al pueblo de Cherán levantar y sostener una escuela de esa naturaleza y hasta se tomaron medidas en un terreno de la Comunidad para hacer los planos. En Paracho, pueblo de mestizos que dista 12 Km. hay un Internado Indígena que a mi manera de ver, debería estar en Cherán, pueblo tarasco ciento por ciento.

Con una poca de buena voluntad por parte de la Federación, se podría llevar a cabo el proyecto iniciado en el sexenio anterior.

Si un médico permaneciera en ese pueblo cuando menos por algunos años comisionado por Salubridad Pública, lograría ir formando una sólida educación médica de la que ya está puesta la primera piedra, amén de llevar a cabo muchas otras empresas de orden médico social y cuando las condiciones del pueblo fueran propicias por haber mejorado en todos sentidos, se instalarían espontáneamente uno o varios médicos.

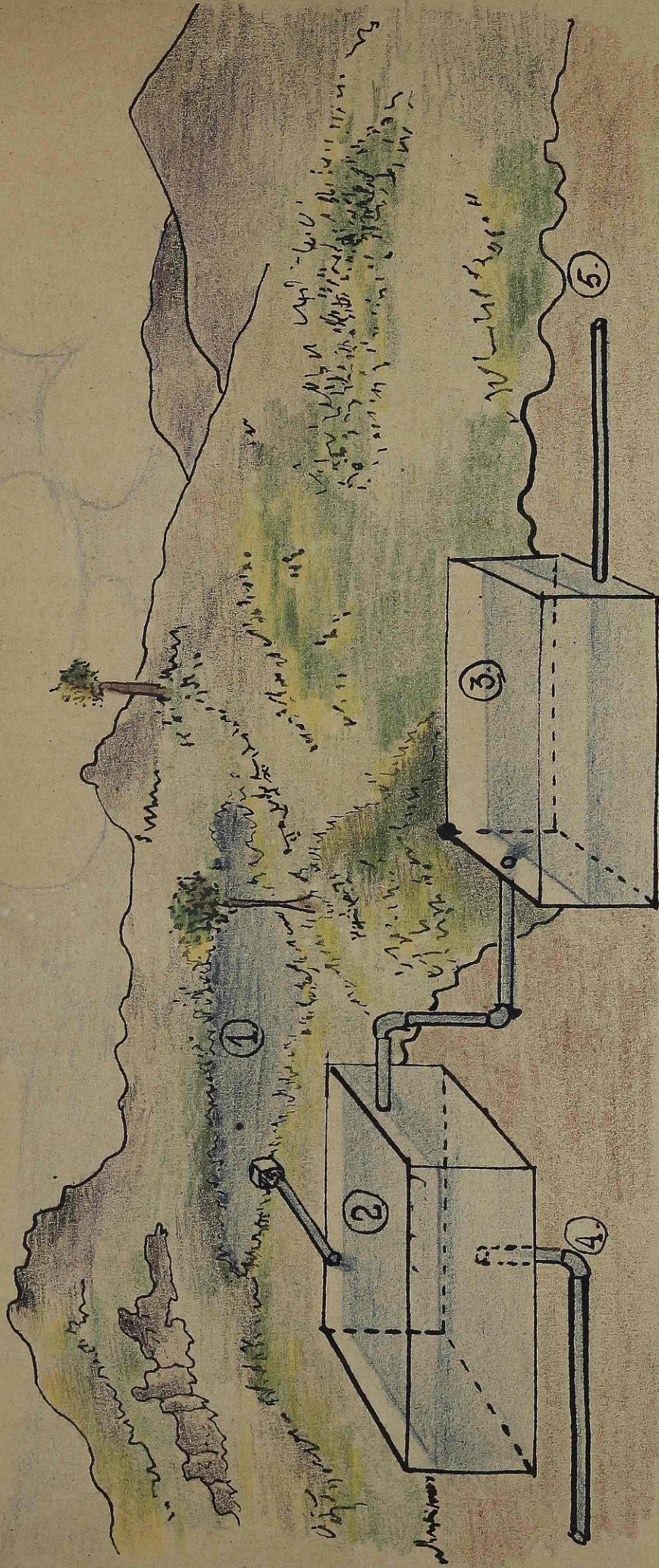
De no ser posible comisionar un médico, por lo menos una partera podría ocuparse de hacer labor educativa entre las embarazadas, atender los partos y enseñar a las madres los cuidados y manera de alimentar correctamente a sus niños. La labor profiláctica estaría a su cargo y atendería a lesionados de poca gravedad.

Quiero, por último, hacer una proposición al Gobierno Federal, que de llevarse a efecto, resolvería el problema del agua en Cherán y en Paracho; en el primero, de agua mal conducida, contaminada por falta de una correcta instalación que lleve el precioso líquido desde el manantial hasta distribuirlo en toda la población; en el segundo, de escasez absoluta de agua potable.

En Cherán hay mucha agua de buena calidad, pero se ensucia y se tira en un trayecto de poco más de 7 Km.; en Paracho no hay un sola gota de agua potable, pero en Paracho la Federación está gastando muchos miles de pesos en técnicos, en operarios, en maquinaria para la perforación de pozos artesianos para captar las aguas profundas, que de tan profundas no las han podido alcanzar; el terreno es arenoso, frágil, la roca deleznable y con frecuencia ocurren derrumbes que aprisionan las perforadoras y se vuelve tarea de romanos la susodicha perforación, que por otra parte ha dado resultados infructuosos hasta la fecha.

El dinero y elementos humanos que se están gastando en Paracho sin resultados prácticos, se podrían emplear en la siguiente forma para proporcionar agua pura y suficiente a ambos pueblos: construcción de un depósito de grandes dimensiones, perfectamente protegido que recibiera todo el caudal del manantial; de la parte inferior de este depósito saldría un tubo destinado a llevar el agua a Cherán, pero en su parte superior tendría un vertedero por el cual pasaría el excedente de agua no utilizado, a otro depósito del que partiría el agua para Paracho, según el Esquema adjunto:

Propongo la siguiente disposición teniendo en cuenta dos razones: Primera: que el manantial está en terrenos de Cherán y sus habitantes lo consideran como propiedad exclusivamente suya, inalienable, como dádiva divina y como el patrimonio intocable de sus mayores en el cual no tiene ingerencia ningún extra-



(1) Mandiatales de Cherán. (2) Depósito gral., que sur-
 te de agua a Cherán, por tubería (4). - Cuando el nivel
 llega al vertedero superior, alimenta y llena el depósito
 (3) inferior que surte de agua (5) a Paracho, con el líquido
 excedente del depósito. (2). -

ño y en segundo lugar, por la rivalidad existente entre los dos pueblos y la voluntad muchas veces expresada de no darle ni una gota de agua a Paracho; pero con el dispositivo anterior se puede convencer a los habitantes de Cherán que el agua que se va a dar a Paracho, no les hace falta a ellos de ningún modo, que es el agua que actualmente se está tirando sin ningún provecho para nadie a todo lo largo de los 7 Km. que hay desde el manantial hasta la población, ya sea en la pésima tubería, en las canoas o en las atarjeas y hasta en la misma pila cuando se derrama (yo he visto formar arroyitos o estancarse formando fangales a esa agua que se tira, mientras en Paracho no tenían ni para lavarse las manos).

Es tarea muy difícil convencer a los de Cherán que den agua a Paracho, pero si se aceptara mi proposición, tendrían ellos en cambio un depósito perfectametne construído que captaría toda el agua del manantial, tubería nueva y de magnífica calidad que conduciría el agua hasta el pueblo en las afueras del cual se podría construir un filtro y en el centro de la plaza, una caja de agua cerrada o una serie de llaves en vez de la pila que tienen actualmente y que carece de toda protección. Del depósito inicial pasaría el excedente de agua al depósito del que partiría la tubería para Paracho y en esa forma no tendrían por qué protestar los de Cherán por esta dádiva de líquido, pues en llenando sus necesidades de agua, el resto pasaría automáticamente para Paracho y todo esto a cambio de las ventajas antes señaladas y como el rendimiento del manantial es más que suficiente para los dos pueblos, se estaría en condiciones de proporcionar a ambos, tan preciado elemento, con todas las cualidades inherentes a la potabilidad.

Lo anterior podía realizarse ampliamente con el dinero que la Federación tiene destinado a la perforación de pozos en Paracho, con la ventaja de que se iría sobre seguro pues el agua ya existe y muy buena, no es una incógnita insoluta, lo único que hace falta es captarla; y si faltara dinero, yo estoy seguro que en un pueblo de gran movimiento comercial como Paracho y cuyos habitantes son progresistas y entusiastas, se juntaría lo que fuese necesario para llevar a feliz término una obra de tan gran-

de utilidad y que vendría a poner punto final a un problema de siglos y acabaría con las molestias y peligros que su no solución implica.

Finalmente señalaré a grandes rasgos la forma en que podrían aprovecharse los recursos de Cherán con todo éxito, que para su explotación no reclaman más que la aportación valiente de capitales, (que sería un estímulo para los que existen ahí mismo sin ninguna inversión). Se podría poner una fábrica de celulosa y de papel, una fábrica de tejidos de lana, fomentando la cría de ganado lanar, una fábrica de tabique y de teja; analizando las piedras minerales se podría encontrar tal vez algún metal precioso para las industrias de guerra, se podría extraer azufre de los volcanes apagados, analizando la riqueza del mineral se dilucidaría si es costeable la explotación de la mina de oro y por último introduciendo métodos nuevos y maquinaria moderna se aumentaría grandemente la riqueza agrícola de la región.

Porque la noble intención que me anima encuentre eco y mis ideas se conviertan en bellas realidades.

México, D. F., septiembre de 1941.

AGUSTINGARCIA CAMBEROS.

